



La muerte se lo llevó en plena lucha.

## Alfonso Carlos Comín: Política y moral, juntas

**A** pocas horas de una conmovedora noticia, largamente temida resulta difícil distanciar la vida y la muerte de uno de los espíritus más lúcidos de la Catalunya contemporánea. Alfonso Carlos Comín deja poca obra escrita, pero una ingente obra «hecha» que se encarna en nuestra sociedad que ha modificado nuestro pasado y repercutirá en nuestro futuro. Formó parte de aquel equipo inicial de «El ciervo» que agitó la conciencia católica de España ofreciendo una tercera vía más allá del nacional-catolicismo, cómplice del fascismo, y del Opus Dei, fuerza de relevo convocada para dar fisonomía neocapitalista al régimen. Los hombres, casi muchachos, de «El ciervo», introdujeron en España el germen de lo que sería el diálogo entre cristianos y marxistas y algunos de ellos, el propio Comín, llevaron la teoría a la práctica con aquel ensayo general de convivencia estratégica entre cristianos y marxistas que fue el «Frente de Liberación Popular».

Como ingeniero, ha dejado tanta teoría como práctica sobre la unidad de objetivos entre las llamadas fuerzas del trabajo y de la cultura. Comín, ya desde la década de los 50 fue uno de los pioneros de una nueva conciencia del status social político, histórico en suma, del técnico y su necesidad en coincidir con los objetivos históricos de la clase obrera. Fue clandestina o semiclandestina en la boca y el ejemplo de su desclasamiento buscando en las tierras del sur la realidad más dura de la España proletaria. Hijo espiritual de Emmanuel Mounier, de Dolci, de Lanza del Vasto, llegó al marxismo con una carga de eticismo distanciador que ha influido poderosamente en la nueva conciencia marxista en Cata-

lunya y España. Este eticismo no le condujo a una parálisis purista, sino al contrario le condujo al más estricto compromiso político incluso a tareas de dirección en el PSUC y en el Partido Comunista de España.

Y también habría que hablar de Comín como «agente cultural», editor coherente, primero a través de «Nova Terra» y luego de Laia, y como primer inspirador de «Taula de Canvi», una revista concebida para trabajar en pro de la nueva voluntad de ser catalana. Comín está presente en la larga marcha hacia la coincidencia entre las dos fuerzas ideológicas que pueden salvar al mundo de la barbarie irracionalista del capitalismo.

Como está presente en una profunda revisión crítica de una política deshumanizada en el nombre del hombre.

Pensador de acción, hombre «moral» que no cayó en la inmoralidad del simple espectador, Alfonso Carlos Comín fue ante todo un cristiano que remontó la manipulación histórica del cristianismo para llegar a su pureza esencial emancipatoria coincidente con el marxismo y su instrumental político liberalizador. Sus libros, con ser importantes, no reflejan la envergadura de su acción. No sólo fue uno de los más determinantes luchadores ideológicos y políticos contra el fascismo, sino que además contribuyó a dar un nuevo sentido a la lucha por el socialismo en España. Fue de los que más hicieron para que la palabra libertad quedara identificada para siempre con socialismo.

MANUEL VAZQUEZ  
MONTALBAN